

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



**“A Jacob amé y a Esaú rechazé”
Un estudio teológico en Malaquías 1:2-3**

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en Teología con Mención
en Sagrada Escritura

Por:

Joel Guevara Bernal

Asesor:

Abel César Torres Salazar

Lima, agosto de 2018

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo, Mg. Abel César Torres Salazar, docente de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“A Jacob amé y a Esaú rechacé” Un estudio teológico en Malaquías 1:2-3** del autor Joel Guevara Bernal tiene un índice de similitud de 15% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 15 días del mes de agosto del año 2018.



Mg. Abel César Torres Salazar
Asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS



En Villa Unión, Naña, Lima, a los 02 días del mes de agosto del año 2018, siendo las 11:30 a.m. se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Dr. Juan Marcelo Zango Crespedes, y los demás miembros siguientes: Mg. Edgardo Adolfo Horta Santillán, Secretario, Mg. Jesús Hanco Torres, Mg. Segundo Teodomiro Aze Salazar, vocales; y Mg. Abel César Torres Salazar, asesor, con el propósito de llevar a cabo el acto público de la sustentación de tesis titulada:

"A Jacob. Amé y a Esau rechazó: Un Estudio Teológico en Malaginos 1, 2, 3"

Presentada por el/los Bachiller/es: Joel Guevara Bernal

conducente a la obtención del Título Profesional de Licenciado en Teología, Mención en Sagrada Escritura.

El señor Presidente inició el acto académico, invitando al/los candidato/s hacer uso del tiempo requerido para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente del Jurado invitó a los miembros del mismo a realizar las preguntas y cuestionamientos correspondientes, los cuales fueron absueltos por el (los) candidato(s). En seguida, el Jurado procedió a las deliberaciones respectivas, luego se registró en el acta el dictamen siguiente:

Bachiller: Joel Guevara Bernal

aprobado por unanimidad

con el mérito académico adicional de muy bueno y escala decesimal de 15.

Bachiller:

por

con el mérito académico adicional de

El Presidente del Jurado solicitó al/los candidato/s ponerse de pie. Luego el Secretario realizó la lectura del acta con el resultado final del acto académico, procediéndose inmediatamente a registrar las firmas respectivas.

Presidente

Secretario

Asesor

Vocal

Vocal

Vocal

Candidato

Candidato

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I.	INTRODUCCIÓN	1
	Trasfondo del problema	1
	Planteamiento del problema	5
	Objetivos de la investigación	5
	Justificación de la investigación.....	5
	Delimitaciones.....	6
	Metodología	6
	Presuposiciones	7
	Revisión de investigaciones previas.....	7
II.	CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO.....	11
	Contexto histórico	12
	Estilo y género literario	14
	Caracterización.....	15
	Estructura	15
	Conclusión previa.....	16
III.	ANÁLISIS TEXTUAL-EXEGÉTICO DE MALAQUÍAS 1:2-3	18
	Delimitación del texto	18
	Análisis del texto hebreo	19
	Análisis literario.....	21
	Análisis exegético	23
	Análisis estructural del texto	23
	Análisis sintactico-gramatical	25
	Conclusión previa.....	38
IV.	TEOLOGÍA DEL TEXTO	39
	El amor de Dios por Israel.....	39
	El pacto.....	41
	¿Por qué Dios aborreció a Esaú?.....	44
V.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	48
	Conclusiones	48
	Sugerencias para futuras investigaciones.....	50
	BIBLIOGRAFÍA	52

“A Jacob amé y a Esaú rechacé” Un estudio teológico en Malaquías 1:2-3

Resumen

La presente investigación teológica examina la perícopa de Malaquías 1:2-3 (“A Jacob amé y a Esaú aborrecí”) desde el método histórico-gramatical, con base en el texto masorético de la Biblia Hebraica Stuttgartensia. El estudio demuestra que los verbos hebreos אָהַב (“amar”) y שָׂנְאָה (“aborrecer”) no expresan sentimientos emocionales contradictorios en Dios, sino términos técnicos de carácter pactal propios del Antiguo Cercano Oriente. “Amar” denota la elección soberana y la incorporación al pacto de gracia; “aborrecer” implica la exclusión de los beneficios pactales y la consiguiente exposición al juicio divino. Aplicado al contexto posexilico, el oráculo reafirma la elección incondicional de Israel (Jacob) frente a la incredulidad del pueblo retornado del exilio, que cuestionaba el amor de YHWH ante las dificultades económicas y políticas. El rechazo de Esaú/Edom no refleja odio personal, sino la no-elección como pueblo pactal y el juicio histórico-escatológico sobre quienes se opusieron a Israel. Así, el pasaje subraya la iniciativa misericordiosa de Dios, la permanencia de su pacto y la certeza del juicio contra los enemigos del pueblo elegido, ofreciendo un aporte exegético y teológico al entendimiento del carácter divino en el Antiguo Testamento.

Palabras clave: Malaquías, Antiguo Testamento, Pacto, Edom, exégesis.

“Jacob I loved, but Esau I rejected” A theological study in Malachi 1:2-3

Abstract

This theological investigation examines the pericope of Malachi 1:2-3 (“Jacob I have loved, but Esau I have hated”) using the historical-grammatical method, based on the Masoretic text of the Biblia Hebraica Stuttgartensia. The study demonstrates that the Hebrew verbs אָהַב (“to love”) and שָׂנְאָה (“to hate”) do not express contradictory emotional feelings toward God, but rather technical terms of a covenantal nature characteristic of the ancient Near East. “To love” denotes sovereign election and incorporation into the covenant of grace; “to hate” implies exclusion from covenantal benefits and the consequent exposure to divine judgment. Applied to the post-exilic context, the oracle reaffirms the unconditional election of Israel (Jacob) in the face of the unbelief of the people returning from exile, who questioned YHWH’s love in the face of economic and political difficulties. The rejection of Esau/Edom does not reflect personal hatred, but rather their non-election as a covenant people and the historical-eschatological judgment upon those who opposed Israel. Thus, the passage underscores God's merciful initiative, the permanence of his covenant, and the certainty of judgment against the enemies of the chosen people, offering an exegetical and theological contribution to the understanding of the divine character in the Old Testament.

Keywords: Book of Malachi, Old Testament, Covenant, Edom, exegesis.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

En los estudios del Antiguo Testamento (AT), el tema el trato de Dios con los seres humanos es de mucha importancia, pues eso determina la idea que tengamos del carácter del Dios a quien servimos. La relación que Dios estableció con los judíos en el Antiguo Testamento es una de las verdades que permanece en pie.¹

La Biblia está llena de actos de bondad y amor de Dios, hacia su pueblo. En este sentido, se aborda el estudio de dos características claves en el trato de Dios con la humanidad: su amor y su ira. El estudio se basa en la perícopa de Malaquías 1:2-3, donde a continuación el mundo académico ha considerado una posible contradicción.

En el ambiente académico, existen diversos autores que tratan el tema de este estudio, desde enfoques similares. Por ejemplo, Michell, Smith, y Bewer consideran a Malaquías 1:2-3 como de origen post-exílico, siendo una declaración por parte de un escritor judío que desea animar a la nación.² Para Baldwin, el amor y el odio que YHWH

¹Allí Jehová expresa la razón por la que eligió a los judíos: "...por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos" Véase Deuteronomio 4:37.

²Hinckley G. Mitchell, John Merlin Powis Smith y Julius A. Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah* (Edinburgo: T&T Clark, 1980), 20-21.

presenta en Malaquías 1:2-3 no son elementos irreconciliables, sino que hay que verlo a la luz del juicio.¹

Glazier McDonald señala la naturaleza histórica del oráculo de Mal 1:2-3, y la misma soberanía de YHWH para elegir amar a alguien y aborrecer a otro, pero sin dar más detalle al respecto.² Pero el que da más detalle en esto es Verhoef, quien coloca el ambiente de amor y odio de YHWH hacia Jacob y Esaú en el contexto del juicio escatológico de Dios en la historia del pacto.³ Eugene Merrill también resalta la imagen del pacto para describir la relación de amor/odio de Dios hacia su pueblo u otros pueblos.⁴

Peterson también está en este mismo contexto, aludiendo que YHWH no odia a Edom, sino que el profeta está haciendo alusión a la historia de ambos personajes en el Pentateuco, con el fin de resaltar una verdad bíblica: el pacto entre Dios y Judá para dar una verdad.⁵ Douglas Stuart se acerca a esta postura, al señalar que Mal 1:2-3, un oráculo histórico que se refiere al antagonismo entre Israel y Edom, y este último representaría a

¹Joyce G. Baldwin, *Haggai, Zechariah, Malachi*, de *The Tyndale Old Testament Commentaries* (Downers Grove, IL: Tyndale Press, 1972), 222-23.

²Beth Glazier-McDonald, *Malachi: The Divine Messenger*, de SBL Dissertation Series (Atlanta, GA: SBL, 1987), 34-35.

³Pieter A. Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, de *The New International Commentary on the Old Testament*, ed. R.K. Harrison (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 195-202.

⁴Eugene Merrill, *An Exegetical Commentary: Haggai, Zechariah, Malachi* (Chicago, IL: Moody Press, 1994), 390-91.

⁵David L. Peterson, *Zechariah 9-14 and Malachi*, de *The Old Testament Library*, ed. James L. Mays (Louisville, KY: John Knox, 1995), 168-69.

los enemigos del pueblo de Dios, y eso es visto a la luz del pacto y de la historia de Israel.¹

Botta, interpreta Mal 1:2-3 según la doctrina de la elección de Dios en el AT, Dios eligió a Israel, “lo amó” y “aborreció” a Esaú, en el sentido de la elección del pueblo elegido, y no por un problema sentimental.² Por otro lado, el gran amor que Dios tiene para Israel y su elección como su pueblo, hace que su afecto hacia otras naciones o pueblos sea considerado como “odio”. No debe entenderse como “odio”, literalmente hablando, sino es la atribución que Dios tiene para elegir; la experiencia de Esaú cuando Dios menciona que será lanzado y no será reconstruido con éxito, es que Dios no escogió a Edom como pueblo suyo, además el Señor los sentenció por sus actos.³

El exegeta Eugene Merrill, en su exposición de Malaquías en el *Expositor's Bible Commentary* también menciona que es el amor de Dios al escoger a Israel lo que se resalta aquí, la misericordiosa elección de Dios, en el trasfondo de la historia de Israel, retrotrayendo la historia de Jacob y Esaú, elección del elegido y rechazo del impío.⁴ El Comentario Bíblico Adventista es más equilibrado, pues también reconoce que la dualidad “amor/odio” por parte de Dios debe verse en cuanto al tema de la historia de

¹Douglas Stuart, “Malachi”, en *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary*, ed. Thomas Edward McComiskey (Grand Rapids, MI: Baker, 1988), 1281-82.

²Alejandro F. Botta, *Los doce profetas menores*, ed. Justo L. González (Minneapolis, MN: Augsburg Press, 2006), 145.

³Gerard Chrispin. *The Bible Panorama: Enjoying the Whole Bible with a Chapter-by-Chapter Guide* (UK: Day One Publications, 2005), 392.

⁴Eugene H. Merrill, “Malachi,” en *The Expositor's Bible Commentary*, eds. Tremper Longman III y David E. Garland (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008), 8: 846.

Israel, y no tomarse demasiano a la letra que Dios aborrezca a Esaú (el pueblo edomita), sino verlo a la luz de la elección de Jerusalén.¹

El verbo “aborrecer” no es positivo, ni tampoco se refiere a desechar a alguien, sino lo que Dios está diciendo es que no escogió a Esaú para ser el líder de su pueblo.² Por lo tanto, la construcción “aborrecí a Esaú” sería el punto controversial para decir que Dios tiene preferencias. El verbo odiar empleado en el texto es totalmente opuesto al verbo amar.³ Dios no odia las buenas acciones sino lo malo, tal como se registra en Éxodo 20:5, Dios castiga la maldad, pero no determinan el destino eterno de Jacob y Esaú. Más bien, los refieren a los actos de Dios en la historia hacia las dos naciones que surgieron de ellos.⁴

Por lo que se ha visto, las diversas posturas del texto plantean un tema de pacto o de elección en cuanto a la doble función de Mal 1:2-3 en cuanto al trato de Dios con las personas, en este caso, Israel y Edom. Pero el texto también exige un tratamiento que tenga en cuenta el plan de salvación en su macro-conjunto y determinar la razón en que Dios actúe así y si es que así él actúa siempre con los seres humanos.

¹“Malaquías,” en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, ed. Francis D Nichol, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: ACES, 1985), 4: 1146-47, en adelante *CBA*.

²Jamieson, Roberto, Fausset, A. R, Brown, David. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 974.

³Francis I. Andersen y A. Dean Forbes, *A Systematic Glossary to the Andersen-Forbes Analysis of the Hebrew Bible* (University Park, PA: Eisenbrauns, 2012). 145.

⁴John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento, Tomo 6: Daniel-Malaquías* (México: Ediciones Las Américas, 2001), 316.

Planteamiento del problema

Según los diferentes aspectos en estudios e interpretaciones sobre las palabras “amar” y “aborrecer” en Malaquías 1:2-3, se plantea aquí la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el significado de los términos “אָהַב” y “אָבַד”, en Malaquías 1:2-3?

Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es proveer un estudio bíblico y teológico en el AT, en cuanto a dilucidar un tema que puede causar controversia en los ambientes académicos y laicos: la actitud de aparente “odio” de Dios a un pueblo (Edom) como se menciona en Malaquías 1:2-3.

Asimismo, la presente investigación tiene por meta convertirse en un aporte a los estudios del AT, en cuanto a la teología de Malaquías y a la relación entre el amor de Dios y su aborrecimiento al pecado. Además, desea contribuir a los estudios teológicos en la Iglesia Adventista del Séptimo día, y servir como un material de doctrina para la hermandad, conociendo cuál es el significado teológico de la palabra “אָהַב” y “אָבַד” de Dios en Malaquías 1:2, 3 y sus implicancias para la teología bíblica.

Justificación de la investigación

En el aspecto teológico, esta investigación pretende ser un aporte en los estudios de la teología del AT, en cuanto al tema de la elección divina y el rechazo que YHWH aplica a ciertos personajes o naciones, en este caso, Esaú (Edom). Asimismo, se constituye en un aporte para la comprensión que la iglesia necesita acerca del carácter de Dios de acuerdo a la revelación bíblica y su trato con la humanidad.

Delimitaciones

La presente investigación abordará el estudio del significado teológico de las palabras “amar” y “aborrecer” en Malaquías 1:2, 3 en su contexto lexicográfico, histórico, exegético y teológico. Además, El presente estudio será realizado tomando como referencia el texto masorético de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (BHS),¹ en su última edición. Asimismo, se analiza el texto en su carácter textual canónico, y usando algunas referencias específicas con el NT.

Metodología

La investigación de la perícopa de Malaquías 1:2-3 seguirá los principios del método histórico-gramatical, tratando de encontrar una correcta interpretación del texto mencionado, partiendo de un cuidadoso estudio exegético. Por ello, esta investigación hace uso de las herramientas exegéticas y el enfoque histórico-gramatical para confirmar la validez del texto y que esto permite evitar malos entendidos en la comprensión. Finalmente, serviría como una motivación para la iglesia actual, al ver cómo Dios trata con su pueblo y es objeto de su cuidado en el pacto.

En primer lugar, se establece el texto, con la traducción del texto hebreo, además de la evaluación del aparato crítico. Para el estudio del texto hebreo se hará uso de la *BHS*. Segundo, se analiza el contexto histórico cultural de la época en que se registraron los acontecimientos. Tercero, se procede con el análisis literario, la estructura de la perícopa; y el análisis gramatical en sus aspectos morfológicos, sintácticos y semánticos. Básicamente el estudio estará centrado en las palabras “אָהַב” y “שָׂנֵא” teniendo en

¹K. Elliger y W. Rudolph, eds., *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 4ta edición (Stuttgart: Bibelgesellschaft, 1990).

consideración el contexto textual y literario de esos términos. Finalmente, se realiza el análisis teológico del pasaje de las palabras en estudio, en relación al texto, así como las conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones.

Presuposiciones

El autor de esta investigación acepta toda la Biblia como Palabra inspirada de Dios, confiable y autoritativa, sobre todo su contenido. Asimismo, reconoce que Dios es un Ser moral, eterno, con sentimientos y virtudes propios de Su naturaleza, y que Él puede expresar amor, ira y misericordia, como dice su Palabra. Asimismo, reconoce que los profetas escribieron los libros que tienen su nombre (Isaías escribió el libro que tiene su nombre; Malaquías escribió en el siglo V a. C. y no en el periodo post-exílico) y que tiene un mensaje que se cumple en el periodo del NT.

Revisión de investigaciones previas

El autor de esta investigación ha revisado diversas fuentes, para poder comparar, y ver qué es lo que realmente dicen los diferentes investigadores sobre el tema en estudio. Joachim J. Krause en su artículo “Tradition, History, and Our Story: Some Observations on Jacob and Esau in the Books of Obadiah and Malachi”, dice que Abdías explica sobre el cambio de roles por su mala conducta; en cambio Malaquías habla sobre la elección de Dios.¹

¹Joachim J. Krause, “Tradition, history, and our story: some observations on Jacob and Esau in the books of Obadiah and Malachi”, *Journal for the Study of the Old Testament*, Vol. 32, No. 4: 475-486.

Ron Bergey, en su artículo “How Did God Hate Esau: (Malachi 1:2–3)?,”¹ trata el tema en los contextos de pactos bíblicos y en los textos políticos del antiguo Cercano Oriente, donde los antónimos “amor” y “odio” se refieren al cumplimiento y al incumplimiento de los compromisos de un pacto o tratado, y también en el marco del pacto matrimonial. La propuesta que presenta es que la disposición divina diametralmente opuesta con respecto a Jacob y Esaú en Malaquías 1:2-3 tiene que ver con la sucesión del pacto: el desprecio de Dios por el derecho de primogenitura de Esaú, a quien se describe como “odiado”, en deferencia a su hermano gemelo menor, Jacob, a quien se describe como “amado”.

Por otro lado, John W. Carter, en su estudio titulado “An Unworthy Sacrifice: Malachi, Chapter One, and the Failures of Post-Exilic Judah,”² analiza Malaquías 1, en el cual Dios proclama amor por Jacob (Israel) versus “odio” por Esaú (Edom), términos pactales de bendición por fidelidad y juicio por rebelión. Edom simboliza arrogancia y ruina perpetua; Israel, exaltación divina. Además, el capítulo critica sacrificios indignos: ofrendas defectuosas (ciegos, cojos) con desprecio sacerdotal, profanando el altar. Carter aplica esto a la iglesia actual: el dar (diezmos, ofrendas) revela el corazón; la actitud gozosa y sacrificial importa más que la cantidad. Fallar indica fe superficial, limitando el ministerio. Urge examinar la adoración para honrar a Dios con generosidad.

¹Ron Bergey, “How Did God Hate Esau: (Malachi 1:2–3)?,” *Unio Cum Christo* 7, no. 2 (octubre 2021): 33-49.

²John W. Carter, “An Unworthy Sacrifice: Malachi, Chapter One, and the Failures of Post-Exilic Judah,” *The American Journal of Biblical Theology* 25, no. 29 (julio, 2024): 1-23.

Un punto de vista diferente, tiene Bob Wielenga,¹ quien busca clarificar la importancia de Esaú/Edom en la escatología profética postexílica de Malaquías. Se centra en la declaración de odio divino hacia Esaú/Edom en Malaquías 1:3, aplicando el concepto del pacto deuteronomico, predominante en Malaquías, para una comprensión más profunda de su significado en los diálogos acalorados entre Dios y su pueblo. Si bien esta declaración de odio divino se coordina en Malaquías 1:2-5 con la declaración de amor divino hacia Jacob/Israel, posee una intención comunicativa propia y distinta en el discurso profético de Malaquías. El Jacob/Israel postexílico se enfrenta a la posibilidad de un juicio como el de Esaú/Edom si no se arrepiente ante Dios; un juicio final imaginado como un horno ardiente que no deja más que cenizas en el Día del Señor. Este artículo pretende contribuir a una comprensión más profunda de la función del odio divino en la profecía del juicio de Malaquías.

En cuanto a un tratamiento más general, Elie Assis² analiza las raíces históricas de la hostilidad hacia Edom, tal como se describe en los textos bíblicos, argumentando que las actitudes negativas hacia Edom no se originaron en el período del Primer Templo, sino que surgieron tras la destrucción de Jerusalén en el 587 a. C. Sugiere que, si bien Edom participó en la devastación de Judá, sus acciones no fueron las únicas responsables de la caída de Judá, ya que otras naciones también intervinieron. El análisis se extiende a

¹Bob Wielenga, “The God who hates: The significance of Esau/Edom in the postexilic prophetic eschatology according to Malachi 1:2–5 with a systematic theological postscript,” *In Luce Verbi* 56, no. 1 (2022):1-9.

²Elie Assis, “Why Edom? On the hostility towards Jacob's brother in prophetic sources,” *Vetus Testamentum* 61, no. 1 (2006):1-20.

la ocupación edomita de partes de Judá tras la destrucción y sus implicaciones para la antigua animosidad presente en los escritos proféticos posteriores.

J. Baldwin¹ asevera que Dios en su voluntad tiene un motivo justo para elegir o para reprobado, afirma que tanto Jacob, así como Esaú, no hizo lo bueno como para ser elegidos, los dos eran descendientes de Adán. Por tanto, los dos eran pecadores; solo que Dios sabe quiénes serán dignos o indignos de su gracia.

En resumen, las diferentes perspectivas que se han mostrado informan al investigador de la variada manera en que se puede entender el texto de estudio, por lo que se hace necesario un tratamiento metodológico correcto y fiel a la Biblia, que haga justicia a su mensaje y exalte el carácter de Dios. Ese es el propósito de esta investigación.

¹Joyce G. Baldwin, "Malachi 1:11 and the Worship of the Nations in the Old Testament," *Tyndale Bulletin* 23 (1972):117-124.

CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO DEL PASAJE

El ministerio del profeta Malaquías tuvo lugar cien años después del fin del cautiverio babilónico y el decreto de Ciro en el año 538 a. C., los judíos volvieron a su patria y reedificaron el templo.¹ Pero la realidad era que no tenían paz, pues se vivía en constante conflicto con los pueblos vecinos, aunque seguían siendo súbditos de los persas, y Judá ya no era una nación independiente; en cuando a la economía sufrían una dura realidad, sus cosechas no eran buenas.²

Al parecer los años de felicidad habían terminado, se reconstruyeron los muros de la ciudad. El pueblo de Judá reconquistó la prosperidad, y su independencia con relación a los pueblos vecinos. Estaban otra vez establecidos para vivir una buena vida en Palestina; pero como gozaban de abundante bendición, olvidaron que necesitaban de Dios, y su anhelo por el futuro desapareció.³

¹William MacDonald, *Comentario bíblico del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. (Terrassa: Editorial Clie, 2004), 515.

²Samuel J. Schultz, *Habla el Antiguo Testamento: Un completo examen de la historia y la literatura del Antiguo Testamento* (Michigan: Grand Rapids, 1976), 399.

³Lawrence, 581.

Contexto histórico

Los versículos iniciales del libro de Malaquías se dice que es “Profecía de la palabra de YHWH a Israel (Mal 1:1), por lo que se indica que su contenido es proveniente de Dios y es dirigido a Israel, el pueblo de Dios, no obstante, cabe preguntar en qué parte de Israel se encuentra Malaquías, pues el sitio central de la profecía es en Judá y en Jerusalén (2:11).¹

Como se conoce, el nombre Judá proviene del cuarto hijo de Jacob, y es característico que su nombre en hebreo, יהודה, pueda referirse al verbo הָדָה, “alabar”, tal cual consta en Genesis 29: 35, con lo que Lea misma explica su nombre en este texto.² El nombre y el personaje de “Judá” mantiene un historial de caídas y errores en el Pentateuco, no obstante según Gen 34, Judá recibió los honores de la primogenitura, el liderazgo de Rubén pasó a Judá; y debido a que se le prometió honores y gloria escatológicos (49:9-10).³

El pueblo de Israel volvió de Babilonia y se instaló nuevamente en Jerusalén, la ciudad y sus muros se reconstruyeron, terminado el templo se vio envuelto en una gran disolución, porque no encontraron la prosperidad que tanto anhelaban. Así, el llamado de Malaquías se dirigió principalmente a los que volvieron del exilio, y entre estos se encontraba la tribu de Leví, quienes recibieron una fuerte amonestación de parte del

¹Robert L. Alden, “Malachi”, en *The Expositor’s Bible Commentary*, ed. Frank E. Gabelaein (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1985), 703, *EBC*.

²Megan Bishop Moore, “Judah”, en *The New Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. Katharine Doob Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2008), 3:421, en adelante *NIDB*.

³A. A. Saarisalo, “Judah”, *ISBE*, 2: 1143.

profeta. Aunque el personaje de Leví, hijo de Jacob, en la historia del Génesis tiene cierto antecedente nefasto, en el tiempo mosaico la tribu de Levi fue recompensada con el orden del sacerdocio, y esta se encargó de ahí en adelante, como también se hacía cargo—prácticamente—de administrar los elementos del pacto de YHWH (santuario, ríos, sacrificios, etc.).¹ En Malaquías la denuncia contra los levitas es de carácter serio y severo (2:1-9), en especial porque transgredieron el pacto con Levi, pero en el mismo libro de Malaquías se anuncia la futura restauración de los descendientes de Levi.

Por otro lado, la profecía de Mal 1:2-3 menciona la tierra de Esaú, en especial sus montes (1:3). Estos montes tienen relación o mejor dicho se identifican con los montes de Seir he dicho país montañoso (Gn 36:8-9, 21), ubicado al sureste del Neguev.² Seir es una zona montañosa de Edom, por lo que se le relaciona mucho con el país de Edom mismo, pues Esaú—el patriarca—habitó en esa zona (Gn 32:3; 33:14, 16; Eze 35:15).³

Asimismo, Palestina ya no era tan fértil, sufrían porque las lluvias eran escasas, y se Jerusalén después de ser un lugar próspero se había convertido en una zona árida. En medio de este problema Dios se hace presente y llama una vez más a su pueblo.⁴ Si Dios va a juzgar a su pueblo, y por ende a los que le ofendieron, que mejor forma de hacerlo al

¹Robert Kugler, “Levi”, *NIDB*, 3: 642.

²John H. Walton, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2000), 810.

³B. MacDonald y W. S. Lasor, *ISBE*, 4: 382-83.

⁴G.J. Wenham, J. A. Motyer, D. A. Carson y R.T. France, *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1999), 916.

ejecutar juicio sobre los mismos antagonistas de Judá, y despojarlos de su territorio, lo cual tiene implicancias soteriológicas, pactales y escatológicas.¹

Estilo y género literario

El libro de Malaquías está escrito tanto en prosa o poesía. La BHS lo presenta en estilo poético, en tanto que las versiones españolas traducen el texto en prosa. El hecho de su traducción en prosa o en poesía para muchos es un tema de discusión.

Anteriormente se consideró al libro de Malaquías, como ejemplo de degradación al estilo literario hebreo al final del Antiguo Testamento.²

Alten comenta que el estilo en que Malaquías construye sus discurso es retorico, pues siete veces el autor coloca denuncias retoricadas en boca de su audiencia (1:2, 6, 7; 2:7; 3:7, 8, 13; 2:14).³ Redditt añade que en estas siete disputas los personajes o dialogantes principales son Dios/Malaquías, así como los miembros de la sociedad judía, y estas diatribas tienen un principio y un final, que consisten en 1:1 y 4:4-6, respectivamente.⁴ Horne P. Silva habla solo el estilo literario de Malaquías, que no tuvo brillantes como los otros profetas; pero su lenguaje es bonito, teniendo ritmo poético, su

¹David L. Petersen, *Zachariah 9 – 14 and Malachi*, de *The Old Testament Library*, ed. James L. Mays (Louisville, estado: Westminster John Knox Press, 1995), 170.

²Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento* (Michigan: Grand Rapids, 2007), 600.

³Alden, *EBC*, 7: 704.

⁴Paul L. Redditt, “Malachi, Book of”, *NIDB*, 3: 773.

estilo no es común. Es llamado didáctico dialectico; por eso también lo llamaron “Sócrates hebreo”¹

Caracterización

El pueblo de Israel al volver de Babilonia, sus expectativas eran grandes, creían que van gozar de prosperidad, que tendrían paz, todas las naciones vecinas estarían a su servicio; pero la realidad fue diferente, tenían libertad a medias, porque dependían de los Medos y los persas. La vida para ellos fue dura, estaban rodeados de naciones con las que tenían que lidiar constantemente, por esto y por muchas cosas más se chasquearon y se alejaron de Dios; entonces el Señor los busca por medio del profeta. Dios muestra su amor para con su pueblo; pero el pueblo responde con descontento y desafiante ¿en qué nos has amado? Dios contesta que amó a Jacob y aborrecí Esaú.

Estructura

El texto base a investigar se encuentra en la primera sección del libro de Malaquías, el cual nos habla del amor de Dios por Jacob. El pueblo es llamado a reflexionar, porque se han alejado de su creador y no quieren reconocer la misericordia de Dios. En este contexto, la estructura literaria—que también es a la vez, teológica— integra un patrón interesante de declaración/respuesta, que va, desde una declaración de juicio a otra de salvación escatológica.²

- | | |
|-------------------------------|---------|
| 1. Introducción | (1:1) |
| 2. El amor de Dios por Israel | (1:2-5) |

¹Horne P. Silva, *Estudio sobre los profetas menores* (Sao Paulo: Instituto Adventista de Ensino, 1983), 257.

²Redditt, *NIDB*, 3: 774-75.

3. Corrupción del sacerdocio (1:6-2:9)
4. La infidelidad de la comunidad (2:10-16)
5. Purificación de la comunidad (2:17-3:5)
6. Pago por la adoración cultica (3:6-12)
7. Esperanza para la comunidad (3:13-4:3)
8. Apéndice: Moisés y Elías (4:4-6)

A continuación, a fin de estructurar nuestro texto de estudio, y a manera de introducción tomaremos también el versículo uno.

Palabra de Jehová contra Israel

A. Yo os he amado dice Jehová.

B. ¿En qué nos amaste?

B1 ¿No era Esaú Hermano de Jacob? Dice Jehová.

A1. Yo ame a Jacob. Aborrecí a Esaú.

Por lo visto, el estudio que se está realizando es el contraste entre el amor de Dios que tiene por Jacob y el aborrecer a Esaú, que es lo que significa en realidad.

Conclusión previa

En síntesis, este capítulo ha establecido las bases de la investigación sobre Malaquías 1:2-3, subrayando el trasfondo de la aparente contradicción entre el amor y el aborrecimiento divino, un debate académico que abarca perspectivas postexílicas, pactales y de elección soberana. El planteamiento central, el significado teológico de los términos hebreos אָהַבָה y אָבַרְרָה, define objetivos para esclarecer la perícopa en su ámbito

bíblico y eclesial, justificando su valor como contribución a la comprensión del carácter de Dios en el Antiguo Testamento.

Las delimitaciones, enfocadas en el texto masorético y el método histórico-gramatical, junto con presuposiciones sobre la inspiración bíblica y la autoría profética, aseguran un enfoque riguroso. La revisión de estudios previos muestra un amplio espectro de interpretaciones que resaltan la necesidad de un análisis exegético equilibrado. Por último, el bosquejo preliminar esboza un desarrollo ordenado que une contexto, exégesis y teología, allanando el camino para examinar el pasaje en su dimensión histórica y literaria. En la siguiente sección, se aborda de manera más profunda la exégesis del libro, su aspecto semántico y la investigación intertextual que permita dar una interpretación correcta al pasaje.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS TEXTUAL EXEGÉTICO DE MALAQUÍAS 1:2-3

En este capítulo el investigador presenta el estudio netamente exegético del texto, partiendo de un análisis textual corriente, como la delimitación, el aspecto textual, las variantes críticas y la correspondiente traducción, la que se usará a lo largo de este trabajo. Asimismo, este segmento trata los aspectos sintácticos del pasaje en la segunda parte del mismo, con el fin de proveer las condiciones necesarias para elaborar finalmente la teología del texto.

Delimitación del texto

El texto de estudio de Malaquías 1:2-3 está ubicado en un contexto delimitado por la sección de 1:1-5. A pesar que algunos toman la declaración del versículo 1 como una cláusula independiente, porque ella sola presenta el contenido, destinatarios e instrumento de la profecía.¹

Esto también es evidente por la división que hace de la perícopa el texto hebreo de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (BHS)² y que la *Biblia de las Américas* (LBLA) sugiere como división del texto. A continuación, se presenta el texto hebreo original del texto de

¹Pieter A. Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, de *The New International Commentary on the Old Testament*, ed. R.K. Harrison (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 187; Alten, *EBC*, 7: 709.

²Elliger y Rudolph, *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 1081.

Malaquías 1:2-3 y su respectiva investigación de variantes textuales y con la respectiva traducción.

Análisis del texto hebreo

אָהַבְתִּי אֶתְכֶם ¹	2a	Amé a ustedes
אָמַר יְהוָה ²	2b	Dice YHWH ³
וְאָמְרָתֶם	2c	Y dicen
בַּמָּה אָהַבְתָּנוּ	2d	¿en qué nos amaste?
הֲלוֹא-אֶחָ עָשׂוּ לְיַעֲקֹב	2e	¿Si no hermano Esaú de Jacob?
נְאֻם-יְהוָה ⁴	2f	Declaración ⁵ de YHWH

¹El término usado para “amar” es אָהַב, que en el Antiguo Cercano Oriente (ACO) se refiere al amor marital (incluso erótico sexual) y que se puede aplicar a varios aspectos del pueblo hebreo: la relación de Dios con su pueblo, del esposo con su esposa, del creyente hacia Dios, o entre amigos y hermanos y entre amos y esclavos, no necesariamente sexual sino filial; P. J. J. S. Els, “אָהַב”, en *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willem A. VanGemeren (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 1:277-94, en adelante *NIDOTTE*.

²El sustantivo יְהוָה, que es traducido como YHWH, el Tetragrámaton, es el nombre de Dios en el contexto del pacto, el único nombre realmente personal de Dios; Robert J. Wyatt, “God, Names of”, en *The International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley, 3ra ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 2:506, en adelante *ISBE*.

³YHWH es la construcción castellana del nombre יְהוָה, el nombre más específico de Dios (Jehová), siendo el nombre personal dado por el mismo Dios en el pacto con Israel, el nombre redentor de Dios; Gordon H. Clark, “Dios”, en *Diccionario de la teología*, ed. Everett H. Harrison, trads. Humberto Casanova R. y Guillermo Serrano (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1985), 158.

⁴Esta frase aparece borrada en algunos manuscritos.

⁵El termino נְאֻם señala al hablar de Dios, su profecía u oráculo, por lo que se le traduce como “palabra de...” en algunas versiones bíblicas (RV60, NVI, LBLA), es el mensaje de parte de YHWH; Leonard J. Coppes, “נְאֻם”, en *Theological Workbook of the*

וְאַהֲבָתְיָ־יַעֲקֹב:	2a	Pero amé a Jacob
וְאַת־עֵשָׂו שָׂנְאֵתִי: ¹	3a	Y a Esaú odié
וְאַשְׂיִם אֶת־הָרִיו	3b	Y puse a sus montes
שְׂמָמָה	3c	Devastación
וְאַת־נַחֲלָתוֹ	3d	Y a su herencia
לְתַנּוֹת מְדָבָר: ²	3e	A chacales ³ desierto

La mayoría de las traducciones son similares, no existe diferencia sobresaliente, por lo que no se encuentra mayor problema en cuanto a traducción, por lo que concordamos con las respectivas traducciones. Asimismo, el aparato crítico de la BHS no informa de variantes críticas de mucha repercusión, por lo que ello no presenta mayores problemas a la traducción o al estudio del pasaje. La traducción final de esta perícopa de estudio entonces sería:

Old Testament, eds. R. Laird Harris, Bruce K. Waltke y Gleason L. Archer, Jr. (Chicago, IL: Moody, 1981), 2: 541-42, en adelante *TWOT*.

¹El término hebraico usado para “odiar” es שָׂנָא, que en el pensamiento hebreo tiene toda una gama de matices y significados, desde la incomodidad y aversión hacia algunas personas o cosas hasta el odio y el aborrecimiento más pronunciado contra personas; A. H. Konkel, “שָׂנָא”, *NIDOTTE*, 3: 1256-57.

²Quizás deba leerse: “a mis chacales”, según el texto sirio.

³El término original es תַּיִן, que en primer lugar significa “dragón”, “monstruo”, “ser marino gigantesco”, y en segundo sentido es traducido como “chacal” (*canis aureus*), aquel canido carroñero que se alimenta de cadáveres en las ciudades abandonadas o en ruinas, y en el AT es símbolo de destrucción y de juicio divino contra los individuos o las naciones; Ronald F. Youngblood, “תַּיִן”, *TWOT*, 2: 976.

(Yo los) amé a ustedes, dice YHWH

Y (ustedes) dicen: ¿en qué nos amaste?

¿Si no (era) hermano Esaú de Jacob?, declaración de YHWH

Pero amé a Jacob y a Esaú rechacé

Y puse a sus montes (para) devastación

Y a su herencia, a (los) chacales desierto.

Análisis literario¹

Entre los eruditos existe aún cierta discusión en cuanto al género literario de Malaquías: si es una profecía escrita en forma poética o en prosa (narrativa), a pesar que el texto hebreo de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (BHS) presente la composición en forma poética y no narrativa (de hecho, las versiones en castellano sí presentan el texto de Malaquías en forma narrativa).²

A pesar de estos detalles estilísticos y literarios, es claro que la forma en que está escrito es en forma de diatriba, de una correspondencia entre preguntas y respuestas, de parte de Dios y de su pueblo.

La estructura del libro de Malaquías está bosquejada de la siguiente manera:³

- I. Exhortación preliminar: el amor de Dios hacia Israel (1:1-5)
- II. Oráculo contra los sacerdotes por deshonrar al Señor (1:6-2:9)

¹El “análisis literario” de un texto no debe confundirse con el “género literario” de una obra.

²Longman III y Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento*, 600.

³Esta división del libro se basa en el modelo bosquejado por Gleason L. Archer, Jr., *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, trads. A. Edwin Sipowicz y M. Francisco Liévano R (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1987), 474, y en menor medida en el bosquejo de Longman III y Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento*, 598-99.

- a. Negligencia en las funciones litúrgicas (1:6-2:4)
- b. Enseñanza falsa y corrupta de la ley (2:5-9)
- III. Oráculos contra el pueblo (2:10-4:3)
 - a. Traición a Dios en divorcios y matrimonios mixtos (2:10-16)
 - b. Advertencia de juicio por la venida del Señor (2:17-3:6)
 - c. Arrepentimiento relativo al diezmo para traer una bendición de prosperidad (3:7-12)
 - d. Valoración de los piadosos contra la mofa de los cínicos en el día de YHWH (3:13-4:3)
- IV. Exhortación final: guardar la ley y esperar la venida escatológica del Señor (Cristo): (4:3-6).

Nuestro texto de estudio se encuentra en la sección I de la presente estructura, que se titula “Exhortación preliminar: el amor de Dios hacia Israel (1:1-5).” Se destaca la elección de Dios en este segmento, que resalta la figura y posición de Israel sobre la persona de Edom (Esaú), por lo que Israel siempre tiene un lugar especial de acuerdo al plan de Dios en la historia.¹ Debido a que la forma en que se presenta este oráculo es de diatriba o de retórica de pregunta y respuesta entre Dios y su pueblo, se puede elaborar una estructura de la siguiente forma:

- v. 2. Dice YHWH “yo los amé a ustedes”
 el pueblo: “¿en qué nos amaste?”
 Dice YHWH “¿no era hermano Esaú de Jacob?
 Pero amo a Jacob
- v. 3. y a Esaú rechacé

¹William Sanford LaSor, David Allan Hubbard y Frederic William Bush, *Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004), 492.

Y puse a sus montes
para devastación esta sección no debe separarse
Y a su herencia,
a los chacales desierto.

Lo que se observa en esta estructura es que el tema del amor de YHWH es predominante en el texto, y que se presenta la declaración de condenación a Esaú: le espera devastación, y eso es retratado por la figura de lo chacales.

Análisis exegético

Una vez que se han visto los aspectos de contexto y literarios del pasaje, así como aspectos estructurales del mismo, pasamos ahora a la parte central del estudio: el aspecto exegético, sintáctico y gramatical, les decir, la exegesis. Como toda exégesis, se deben considerar los análisis literarios y gramaticales, por lo que aquí empezaremos por el análisis literario y luego por el gramatical. Cuando decimos “literario” se refiere a su género, y estructura (quiasmo).

Asimismo, el contexto del pasaje de estudio cubre lo que es el aspecto pactal de la denuncia de YHWH por medio del profeta, durante el retorno del exilio y el período persa (s. V d.C.), por lo que Malaquías abre la diatriba con su declaración del amor de Dios por Israel (Judá), asimismo se ve la extrañeza del pueblo y su negativa a aceptar de buena gana el amor de YHWH por ellos.¹

¹Redditt, *NIDB*, 3:774-75.

Análisis estructural del texto

El libro de Malaquías está compuesto de una introducción y seis discursos proféticos y en el último discurso existe un sumario que resume todo el contenido del libro.¹ El género del discurso es de polémica, como una diatriba o discusión, y cada disputa tiene la misma forma y estructura: afirmación, cuestionamiento, respuesta y consecuencia.² La estructura que propone Stuart en cuanto a las 6 disputas es la siguiente:

Introducción (1:1)	Malaquías es el comunicador del mensaje. YHWH es la fuente, Israel es la audiencia y el profeta es el intermediario.
Primer debate (1:2-5)	Oráculo contra Edom, se muestra el amor pactal de Dios y su distinción entre el justo y el impío
Segundo debate (1:6-2:9)	Oráculo contra los sacerdotes de Jerusalén por su infidelidad al pacto
Tercer debate (2:10-16)	Oráculo contra el pueblo de Judá por su infidelidad al pacto
Cuarto debate (2:17-3:5)	Oráculo contra el pueblo de Judá, con la advertencia del Día de YHWH
Quinto debate (3:6-12)	Oráculo contra el pueblo de Judá por su fracaso en ofrecer los diezmos y las ofrendas a YHWH
Sexto debate (3:31-4:3)	Oráculo contra el pueblo de Judá por no dar gloria a Dios
Resumen (4:4-6)	Resumen de los dos temas principales del libro: la necesidad de guardar la ley de Moisés (debates 1-3) y la necesidad de prepararse ante el Día de YHWH (debates 4-6)

¹Stuart, *The Minor Prophets*, 1247.

²Ibid., 1248. Falta tilde

A continuación, en el presente texto de estudio, se observa esta especie de diálogo o “debate” entre YHWH y su pueblo, cuyo punto fundamental es el amor de Dios y su desagrado ante Esaú. En el contexto mayor del texto de estudio, que tal contexto se observa en 1:2-5, el tema central se observa en el v. 2a, y nuevamente en el 5a, por lo que se ve también una composición “circular”, en la que se inicia y concluye con el mismo tema: la declaración de amor de Dios (v. 2a), la respuesta del pueblo (v. 2b) y la motivación del pueblo (2c-4), con la sugerencia de que el pueblo se volverá en arrepentimiento hacia el amor de Dios (v. 5).¹ Se puede observar la siguiente estructura literaria:

- A. Dice [אמר] YHWH: “Yo los amé [אהב] a ustedes”
- B. Y (el pueblo) dicen [אמר]: “¿en qué nos amaste [אהב]?”
- C. Declaración [נאם] de YHWH:
 - 1. ¿Si no (era) hermano Esaú de Jacob?
 - 2. Pero amé [אהב] a Jacob y a Esaú rechazé [שנא]
 - a. Y puse a sus montes (para) devastación
 - b. Y a su herencia, a (los) chacales del desierto.

Entonces, en la estructura, YHWH es el que explica su argumento en cuanto a su trato con Israel, y se observa que de Él viene la querrela, basada en la infidelidad al pacto con Dios.

Análisis sintáctico-gramatical

En el presente estudio, o que se pretende es ofrecer una interpretación adecuada y bíblica del texto, por lo que se quiere considerar algunas frases, las más resaltantes, para

¹Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 171.

poder definir mejor el significado del texto. Por ello, se presentan a continuación las frases relevantes, para luego, en el capítulo siguiente, hacer la teología del texto.

Yo los amé a ustedes, dice YHWH (אָהַבְתִּי אֶתְכֶם יְהוָה)

La primera frase o declaración del profeta para el pueblo de Jerusalén es la palabra de amor y misericordia de YHWH hacia ellos. Es una especie de “discurso profético” o “declaración profética”, que es algo común en el AT.¹

El texto empieza con el verbo אָהַבְתִּי, qal perfecto de אָהַב. Este verbo generalmente describe el amor entre los seres humanos, como por ejemplo el amor de un padre por su hijo (Abraham e Isaac, Gn 22:2).² No obstante, este verbo es usado casi 32 veces para hablar del amor de Dios, que puede verse en su amor por Jerusalén, su amor por la justicia y el juicio, y su amor por Israel o por personas particulares.³

Por otro lado, el amor en que se destaca el afecto entre las personas también es enfatizado por el uso de este verbo. Por ejemplo, אָהַב es usado para referirse en el mandamiento “amaras a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19:18). Ruth amó a su suegra Noemí (Rt 4:15), así como Elcana amó a su esposa Ana (1 Sm 1:5) e incluso la relación de amistad entre Hiram y David se habla en términos de amor (1 Re 5:1).⁴

¹Ralph L. Smith, *Micah-Malachi*, de *Word Biblical Commentary*, eds. David A. Hubbard y Glenn W. Smith (Waco, TX: Word Books, 1984), 304.

²Robert L. Alden, “אָהַב”, *TWOT*, 1: 14.

³P. J. J. S. Els, “אָהַב”, *NIDOTTE*, 1: 278.

⁴Alden, *TWOT*, 1: 14.

Asimismo, es necesario decir que כִּנְיָהּ tiene significados que pueden variar según el contexto. Dependiendo del contexto, כִּנְיָהּ puede referirse al deseo sexual, a las emociones, los afectos, las relaciones familiares, las normas para un comportamiento socio-ético.¹ Por otro lado, la raíz כִּנְיָהּ y sus derivados se encuentran no solo en el AT y en textos hebreos derivados de este, sino en dialectos semíticos del ACO, y el significado de esta raíz ha pasado por cambios graduales, aunque en el AT su uso sea más enfático y común por razones literarias y teológicas.²

En el ámbito del ACO, el concepto de כִּנְיָהּ es un término técnico para referirse a la realización de tratados, convenios y pactos y en cuestiones de elección, motivos judiciales y legales, y no debe enfatizarse solamente el lado sentimental o emotivo del término, el sentido es pactal y social fundamentalmente.³

En este aspecto teológico, Dios (YHWH) es el sujeto del כִּנְיָהּ. Expresa el amor de Dios que aparece frecuentemente en el aspecto teológico de la elección de Israel y el pacto, que permite este amor de elección y es la base o aspecto más importante del pacto entre Dios y su pueblo.⁴ Es esta relación pactal entre YHWH e Israel que se hace aludido en la sección mayor de Malaquías 1:1-5.⁵ Constantemente, Dios ha rodeado a su pueblo

¹Andrew E. Hill, *Malachi*, de *The Anchor Bible*, eds. William Foxwell Albright y David Noel Freedman (New York: Doubleday, 1998), 146.

²Gerhard Wallis, “כִּנְיָהּ”, en *Theological Dictionary of the Old Testament*, eds. G. Johannes Botterweck y Helmer Ringgren (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 1: 101-2, en adelante *TDOT*.

³Merrill, *Haggai, Zechariah, Malachi*, 391.

⁴Els, *NIDOTTE*, 1: 279.

⁵Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 194-95.

con obras de salvación, que el Pentateuco describe como actos de amor en favor de Israel (Dt 4:37), y también en los Profetas, cuando se dice que Dios amó a Salomón (2 Sam 12:24).¹ La perícopa de Mal 1:2-3 presupone la relación de pacto entre Dios y su pueblo, a modo de una introducción general al oráculo profético, que el tema principal es el amor pactal de YHWH por Jerusalén, y lo demás es el desarrollo del oráculo profético.²

Y ustedes dicen: ¿en qué nos amaste? (וְאַמְרֵתֶם בְּמַה אֶהְבֵּתֶנּוּ)

Se ha observado que el amor de Dios por su pueblo es una tema constante en las narrativas del AT (Os 3:1; 11:1; 14:5; Jer 31:3; Dt 7:8, 12-13; 10:15; 23:5), y esta declaración se debe observar a la luz de esta línea de pensamiento.³ No obstante, a pesar de la declaración del amor de Dios, con el trasfondo del pacto de YHWH con su pueblo, la conversación toma un estilo de debate y disputa: el amor de Dios es puesto en tela de juicio. Este estilo de discurso es característico de la profecía de Malaquías (1:6, 7; 2:14, 17; 3:7, 8, 13),⁴ lo que coloca a YHWH en el papel de un orador, al estilo de los griegos y de Pablo mismo.⁵

¹Wallis, *TDOT*, 1: 112.

²Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 194-95.

³Graham S. Ogden y Richard R. Deutsch, *Joel & Malachi: A Promise of Hope – A Call to Obedience*, de *International Theological Commentary*, ed. Frederick C. Holmgren (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 77.

⁴El mismo estilo se encuentra también fuera de Mal, en Is 40:27-31; 49:14-21; Jer 13:11, 12; 15:1; Ez 18:2 y Zac 1-6); Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 197.

⁵Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 198.

El verbo para “amar” es el mismo que en el versículo anterior, אָהַב, y hace referencia al amor de Dios por su pueblo. La pregunta retórica “¿en qué nos amaste?” es una de impía osadía,¹ un desafío al amor de Dios, que es lo que el profeta expresa ante el pueblo de Jerusalén.² Esta actitud se hace notoria por el uso de la construcción interrogativa אָמַרְתָּ, que en otras partes de Malaquías funciona como una cláusula de exclamación interrogativa, que a su vez señala expresiones de sorpresa, duda y cinismo.³ En el aspecto literario, se observa aquí un quiasmo paralelo inverso en cuanto a la disputa que YHWH tiene con su pueblo.

A Yo los amé a ustedes,

B dice YHWH

B' Y ustedes dicen:

A' ¿en qué nos amaste?

Este quiasmo prueba la precisión con que el autor presenta la disputa entre YHWH y Jerusalén.⁴ Al parecer, Jerusalén había perdido de vista el significado verdadero del amor de Dios, su pregunta pone a un lado varias cosas que Dios había hecho por ellos: la elección, el pacto, la invalidez de su historia redentora y el menosprecio de la gracia de Dios.⁵ Como menciona Merrill, la experiencia fatídica del

¹Charles L. Feinberg, *The Minor Prophets* (Chicago, IL: Moody, 1990), 250.

²David L. Petersen, *Zachariah 9 – 14 and Malachi*, de *The Old Testament Library*, ed. James L. Mays (Louisville: Westminster John Knox Press, 1995), 168.

³Hill, *Malachi*, 148.

⁴Stuart, *The Minor Prophets*, 1283.

⁵Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 198.

exilio, y los horrores del cautiverio parecen haber quebrantado su confianza en la misericordia divina.

¿No era hermano Esaú de Jacob?, declaración de YHWH

(הֲלוֹא-אֶחָיו לְעֵקֶב בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל?)

Esta declaración sigue la cláusula de la respuesta directa de Dios por boca del profeta. El nombre Esaú (עֵשָׂו) representa a la tierra de Edom, como se muestra en Mal 1:4. Otros casos del mismo uso en que la Escritura relaciona a Edom con Esaú son Gn 36:1, Jer 49:8.

Es un recurso literario común en la Escritura del AT, cuando un patriarca representa a una nación, como “Jacob” también representa a la tierra de Judá (Mal 2:12; Es 41:8; 42:24; Jer 30:10; Sal 20:1), y la mención de Esaú en la perícopa de Mal 1:2-3 muestra la estrecha relación entre estas naciones, y la hostilidad que aún tenían en el contexto histórico de esa época (Am 1:11; Dt 23:7; Abd 10, 12).¹ Este mensaje es un oráculo o profecía de YHWH, no es la palabra misma del profeta, es revelación de Dios mismo.

Con este mensaje profético lo que busca Dios es reafirmar el lugar especial que Judá tiene para Él, no solo lanzar una condenación a una nación rebelde y enemiga (Edom).² Como menciona Verhoef, este es un argumento retorico, pues al preguntar “¿No era hermano Esaú de Jacob?”—con el uso de dos partículas de interrogación y de

¹Hinckley G. Mitchell, John Merlin Powis Smith y Julius A. Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah*, de *The International Critical Commentary*, eds. Samuel Rolles Driver, Alfred Plummer y Chales Augustus Briggs (Edinburgo: T&T Clark, 1980), 20-21.

²Stuart, *The Minor Prophets*, 1282-83.

negación, אֵין—la respuesta que se espera es un “sí” rotundo.¹ Nótese también que el orden en mencionar a estos dos hermanos sigue la narración de Genesis 25: 25-26, Esaú es nombrado primero pues fue el primer hijo nacido y según el derecho de primogenitura, era el que recibiría todas las bendiciones de ese privilegio.²

Pero amé a Jacob y a Esaú rechacé (וְאֶת־יַעֲקֹב אָהַבְתִּי וְאֶת־עֵשָׂא שָׁנְאֵתִי)

Lo que aquí se muestra es una referencia a dos personajes importantes del Pentateuco, que ilustra el trato de Dios con Israel y las otras naciones. A la luz de la historia sagrada registrada en el Pentateuco, en el Genesis, y en los libros proféticos, la relación entre Jacob y Esaú, y sus desarrollos como naciones vecinas (Israel y Edom) ha estado llena de conflictos y peleas.³ La elección divina de Jacob sobre Esaú ha tenido una confirmación evidente en varios textos del Genesis (27:27-29; 28: 13-17; 35: 9-15; Dt 7:6-11). Como se ha visto, también, el amor que Dios expone aquí por medio del profeta tiene el sentido de la misericordia o compasión que un dignatario—en este caso, Dios—tiene hacia alguien que está desvalido y desprotegido, es el amor de Dios hacia su pueblo, afecto soberano e incondicional.⁴

Como menciona Petersen, este aspecto tan profundo y especial de Dios por Israel debe verse en el ámbito del pacto, pues si bien el amor de Dios es un principio y un

¹Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 199.

²Merrill, *Haggai, Zechariah, Malachi*, 390-91; Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 199.

³Ogden y Deutsch, *Joel & Malachi*, 81.

⁴Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 196.

afecto, no queda ahí.¹ Es lenguaje pactal, lenguaje de elección,² que describe la relación pactal entre Dios y su pueblo a lo largo de la historia de la redención del pueblo elegido, y ese trasfondo de la palabra כָּהַן es la que determina por qué Yahvéh ama a Israel y rechaza a Esaú.

Es aquí donde se tiene que investigar el verbo para “rechazar”, סָרַף . en la variedad de idiomas del ACO, el termino סָרַף se usa para señalar el acto de “odiar”, “detestar” y “aborrecer”.³ Como un verbo opuesto a כָּהַן , סָרַף señala el odio o aversión que siente alguien a un enemigo, incluso en un contexto social o marital, a un divorcio.⁴ Entonces, el verbo סָרַף debe entenderse en el aspecto pactal y de juicio.⁵ Lipinski señala que el sentido de סָרַף no siempre debe tener el significado de albergar sentimientos impíos o malvados hacia otro, también implica un distanciamiento o “rechazo” de la relación con otra persona, en este caso un sentido legal o social.⁶

En este caso, Stuart señala acertadamente el contexto del ACO en el cual la relación entre כָּהַן y סָרַף tiene que ver con un matiz de relaciones internacionales, tiene un entorno de tratados diplomáticos, y tiene que ver con la relacione entre alianzas y

¹David L. Petersen, *Zechariah 9 – 14 and Malachi*, de *The Old Testament Library*, ed. James L. May (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1995), 168.

²Smith, *Micah-Malachi*, 305.

³E. Lipinski, “ סָרַף ”, *TDOT*, 14: 164.

⁴A. H. Konkel, “ סָרַף ”, *NIDOTTE*, 3: 1256-57.

⁵Hill, *Malachi*, 145-46.

⁶Lipinski, *TDOT*, 14: 164.

enemistades entre las naciones, se acepta una y se puede rechazar otro, en el plano de relaciones gubernamentales.¹ Por ello, en el contexto de un pacto, o alianza, se puede aceptar a uno y descartar a otro, porque no se está acoplando a los principios de dicho pacto.

En las narrativas históricas y proféticas la figura de Esaú comparte una animosidad y conflicto con el pueblo de Judá, y es objeto del juicio divino contra las naciones idolatras y ajenas al pacto divino (cf. Is 34:5-17; 63:1; Ez 35:1-15).² Abdías 1:8-14 describe la manera en que Edom ha roto todos los pactos y relaciones diplomáticas con Judá y de qué forma ha violentado a los habitantes de Jerusalén. Por ello, en la historia bíblica la figura de Edom/Esaú se ha convertido en un símbolo para todos los enemigos de Judá y en una forma literaria de hablar de todo lo relacionado a la impiedad y la enemistad contra el pueblo de Dios, el recipiente de la ira escatológica de Dios, el enemigo del pueblo pactal.³

Entonces, el “odio” o “rechazo” que Yahveh tiene contra Edom no debe entenderse como un sentimiento negativo de maldad y condenación personal, sino como una actitud legal de distinción y desaprobación ante quien permanece fuera de los vínculos del pacto, similar al uso idiomático hebreo donde “amar” y “odiar” denotan preferencia relativa en contextos relacionales o jurídicos (cf. Dt 21:15-17, donde el padre “ama” más a una esposa, implicando un “odio” comparativo hacia la otra, no un rencor emocional).

¹Stuart, *The Minor Prophets*, 1283.

²Petersen, *Zechariah 9 – 14 and Malachi*, 169-70.

³Smith, *Micah-Malachi*, 305-6.

Esta interpretación se ancla en el trasfondo exegético del término שָׂנֵא (*sane*), que en el ámbito del Antiguo Cercano Oriente y los tratados pactales semíticos a menudo señala ruptura de alianza o exclusión de beneficios,¹ más que aversión intenso (como se observa en Gn 29:30-31, con Jacob “amando” más a Raquel y “odiando” a Lea). En el contexto de la relación pactal,² Dios ha amado a Jacob al elegirlo como pueblo especial receptor de las promesas mesiánicas (Gn 25:23; Dt 7:6-8, donde la elección surge de un amor soberano y no de méritos propios: “No por ser vosotros más que ningún pueblo de la tierra os he puesto por mi pueblo, sino porque yo soy Jehová vuestro Dios”).

Por ello, al “odiar” o “rechazar” a Edom, resalta que no lo ha incorporado como heredad del pacto; en otras palabras, “rechazado” por Dios en Malaquías 1:2 equivale a “no elegido”, un eco que Pablo retoma en Romanos 9:13 para ilustrar la elección divina no basada en obras, sino en la misericordia de Dios, subrayando así la gracia incondicional hacia Israel frente a la no-elección de Edom como nación aliada.

Y puse a sus montes para devastación (וְשָׂנֵא יְהוָה אֶת-הָרֵי יִשְׂרָאֵל)

La construcción וְשָׂנֵא, “y puse...” tiene un modo imperfecto converso, por lo que se entiende como algo en pasado, aunque también puede utilizarse como futuro “y pondré”.³ En este caso, el verbo שָׂנֵא señala el acto de “poner”, “colocar”, “asignar”, “destinar”, “fija”, “señalar”, en su amplio rango de significados en qal.⁴

¹Smith, *Micah-Malachi*, 305.

²Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 200-1.

³Stuart, *The Minor Prophets*, 1287.

⁴“שָׂנֵא”, en Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, eds. Victor Morla y Vicente Collado (Madrid: Trotta, 1999), 725, en adelante *DBHE*.

A la luz de este verbo, se observa que Dios ha señalado a los montes (רֶהָר) de Edom para la destrucción. Los montes, en el ACO señalaban supersticiosamente que los dioses vivían en las montañas o montes.¹ Quizás se vea aquí una descripción de la destrucción que Yahvéh hará a los falsos dioses de Edom en su día de juicio. Pero también el AT concibe a los montes como un símbolo de poder, un reino poderoso, como Babilonia (Jer 51:25), el mismo Edom (Abd 1:9) o el futuro reino mesiánico que destruirá a todos los demás (Dn 2:44).²

El texto describe a Edom como una tierra de “devastación”. Para esto se usa el sustantivo רַמְמָה. Este vocablo es atestiguado en sus variantes en el ACO como el acadio y el árabe, teniendo el significado primario de “estar paralizado”, debido a una herida del cuerpo.³ Por otro lado, el uso en el AT señala a un estado de terror y de espanto, con un matiz de destrucción, ser abandonado y desechado a la mendicidad, a la completa devastación, generalmente como producto de la ira de Dios por su juicio.⁴

Por el lado histórico, Smith comenta que la devastación de Edom pudo haber sido causada por la incursión de invasión de enemigos extraños, aunque no hay cierta evidencia histórica, se sabe que Babilonia sometió a Edom en el 587 e incluso a los árabes nabateanos (s. V a.C.).⁵ Debido a que el lenguaje es pactal, las consecuencias son

¹Martin Selman, “רֶהָר”, en *NIDOTTE*, 1051-52.

²Bruce K. Waltke, “רֶהָר”, en *TWOT*, 1: 224.

³I. Meyer, “רַמְמָה”, *TDOT*, 15:238-39.

⁴Tyler F. Williams, “רַמְמָה”, *NIDOTTE*, 4: 168.

⁵Smith, *Micah-Malachi*, 306.

determinadas por el pacto y la situación de ambos pueblos se resuelven por la respuesta al pacto, como en el caso de dos mujeres: una amada y la otra aborrecida (o rechazada, descartada según los requerimientos del pacto).¹

Y a su herencia, a los chacales del desierto (וְאֶת־נַחְלָתוֹ לְתַנּוּת מִדְבָּר)

El rechazo pactal de Yahveh hacia Edom resulta en la pérdida de posesiones y en maldiciones pactales, como resultado del rechazo y el juicio por la rebeldía de Edom y su animadversión hacia Judá.² Este rechazo pactal se manifiesta en el juicio divino contra esta ciudad, y se mostraría como ejemplo a las naciones que atenten contra el pueblo elegido (amado) de Dios.³

El verbo נָשָׂא, “colocar”, “poner”, “señalar”, está implícito en la declaración a su herencia, a los chacales desierto. El término “herencia”, en hebreo נַחְלָה, tiene un trasfondo fuertemente semita, y es característico de las narraciones patriarcales, referente a la división de la tierra de Israel en ocasión de la conquista de Canaán, enfatizando la relación especial entre Yahveh e Israel.⁴ Pero en esta perícopa, se ve también una alusión al oráculo de Abdías 1:17-21, la caída de Edom, su ruina y su juicio de parte de Yahvéh.⁵

Tal parece que el oráculo de Abdías 1:17-21 es el texto contextual que predice el destino de Edom, como un detonante para el cumplimiento de las promesas de Dios a

¹Petersen, *Zechariah 9 – 14 and Malachi*, 170.

²Ibíd.

³Hill, *Malachi*, 167.

⁴Christopher J. H. Wright, “נַחְלָה”, *NIDOTTE*, 3: 77.

⁵Hill, *Malachi*, 168.

Israel.¹ El desollamiento de Edom es tan trágico y espantoso, que el profeta declara que se volverá guarida de los chacales del desierto. El termino קָנָה siempre aparece en plural y a menudo en contextos de juicio y devastación por parte de Yahvéh.² Su significado es “chacal”, o se usa cuando se refiere al grito o aullido de este canido, un sonido lúgubre y lastimero.³

Generalmente, el chacal de tipo “dorado” (*canis aureus*) es oriundo de Palestina, y según el registro bíblico y del ACO, este animal vive en lugares desiertos y desolados (Is 35:7; 43:20; Mal 3:1) o vive en las ruinas y , de ahí su grito desgarrador (Is 13:22; 34:13; Jer 9:10-11; Miq 1:8; Job 30:29; Jer 14:6).⁴ Cuando una ciudad es destruida o abandonada, los elementos de desastre vienen y habitan dicho lugar, a menudo convocando a aves, espíritus malvados, faunos y vampiras (Jer 49:33; 9:11; Sof 2:13-15; Is 13:22; Ap 18:2).⁵

Con todo este trasfondo en mente, se observa que la devastación de Edom puede tener matices escatológicos, pues al usar la imagen de chacales como señal de ruina y devastación, da a entender una destrucción inminente y total para esta ciudad. Por otro lado, la bendición de ser parte del pacto, de ser amado por Dios, se constituye en la elección de Jerusalén y su elección y amor por parte de Dios. con este contexto teológico

¹ Hill, *Malachi*, 168.

²N. Kiuchi, “ קָנָה ”, *NIDOTTE*, 4: 310.

³C. Frevel, “ קָנָה ”, *TWOT*, 15: 712.

⁴Frevel, “ קָנָה ”, *TWOT*, 15: 714.

⁵“Animals”, en *Dictionary of Biblical Imagery*, eds. Leland Ryken, James C. Wilhoit y Tremper Longman III (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), 30.

en mente, ahora se pasa a describir teológicamente lo que Malaquías 1:2-3 quiere decir con respecto al tándem “amar”- “odiar” en el trasfondo del pacto y la elección del pueblo de Dios.

Conclusión previa

En síntesis, el presente capítulo ha realizado un análisis exhaustivo de Malaquías 1:2-3, delimitando la perícopa en 1:1-5 como diatriba retórica entre YHWH y su pueblo, con traducción fiel del texto masorético y sin variantes críticas relevantes. El estudio literario identifica el género de disputa dialógica en un marco poético-narrativo, estructurando el libro en seis oráculos donde este pasaje inicia la exhortación al amor electivo divino.

La estructura quiástica resalta la soberanía de Dios en la elección, contraponiendo la incredulidad popular a su fidelidad pactal. El núcleo sintáctico-gramatical desmenuza cláusulas clave: el amor inicial (אֶהְבֶּתֶּךָ) como afecto soberano, la réplica cínica, la hermandad fraternal y el rechazo (אֶשְׂרֹף) de Esaú como exclusión legal del pacto, no emocional, con ecos en Deuteronomio 7:6-8 y el ACO. La profecía de devastación edomita —montes en אֶמְצָמָה y herencia para chacales (תַּנִּינֹת)— simboliza juicio escatológico y tipológico contra enemigos del pacto. Anclado en el método histórico-gramatical, este examen resuelve ambigüedades léxicas y contextuales, iluminando el amor divino como iniciativa redentora y allanando el camino para la teología subsiguiente.

CAPÍTULO V

TEOLOGÍA DEL TEXTO

Como se ha visto en las secciones anteriores, el texto de Malaquías 1:2-3 destaca por su construcción retórica y su planeamiento literario, que es de paso la primera conversación retórica que YHWH tiene con su pueblo. Aquí se destaca también la diatriba y el pleito que YHWH hace con Judá, y la expresión que se da del amor de Dios por este pueblo y el aparente rechazo a Esaú.

El amor de Dios por Israel

Es evidente aquí en el texto la iniciativa divina en el amor y dedicación por un pueblo rebelde, desobediente e insensato. Al igual que en el episodio de Genesis 3: 8-9, es Dios quien busca al hombre, quien se compromete en arreglar la situación y ofrecer una solución decidida al problema. Lo mismo dice el apóstol Pablo, en Romanos 2:4, que Dios muestra su bondad primero al hombre, para guiarlo al arrepentimiento.

Pero en Malaquías 1:2-3 se enfatiza la consideración divina y la elección, no a la humanidad entera, sino a un pueblo en especial: Israel. Como menciona Merrill, Israel ha pasado de manera crítica y fatal por la experiencia del exilio, y esto—al parecer—ha causado una desconfianza, injustificada de paso, en la confianza del pueblo ante YHWH.¹ No obstante, el oráculo de YHWH está en tiempo pasado, y según Smith, este amor de

¹Eugene H. Merrill, “Malachi”, en *Expositor’s Bible Commentary*, eds. Tremper Longman III y David E. Garland (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008), 8:846.

YHWH es un amor pactal.¹ Lo que está en referencia aquí es un recordatorio del pacto de Dios con Israel, es una alusión a toda la historia de pacto especial entre YHWH y su pueblo, que nos lleva a considerar lo que se declara en Deuteronomio 7:8:

“El Señor no puso su amor en vosotros ni os escogió por ser vosotros más numerosos que otro pueblo, pues erais el más pequeño de todos los pueblos; más porque el Señor os amó y guardó el juramento que hizo a vuestros padres, el Señor os sacó con mano fuerte y os redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto”.

La elección de Dios por Israel es un tema recurrente en el libro del Deuteronomio, (mayormente en pasajes como Dt 4:37; 5:10; 6:5; 7:8, 9, 13; 10:12, 15, 18, 19; 11:1). El amor, אהבה, es el elemento básico de la relación entre YHWH y el pueblo de Israel, y esto recuerda el pacto del desierto, la relación íntima de YHWH con su pueblo.² “Yo os amé”, declara Dios, a lo que el pueblo contesta “¿en qué nos amaste?”, donde se usa la misma palabra אהבה. Al parecer, las promesas pactales que Dios había dado a Israel se habían perdido de vista en la mentalidad colectiva de Israel.

Ante la situación desesperante que se había vivido durante la etapa del exilio, el pueblo de Israel replica sobre la declaración de Dios, “en qué nos amaste”, en otras palabras, “¿cómo sabemos que nos has amado?”. Dios primero ha declarado la verdad, la base de la relación pactal entre Él y su pueblo, a lo que este pueblo responde de manera retórica (o socrática); ante la declaración anterior, lo que el profeta hace es apoyar esa y confirmar mediante una contra respuesta, y esta es en que Él amó a Israel y odió (o aborreció) a Esaú.³

¹Smith, *Micah-Malachi*, 305.

²Hill, *Malachi*, 147.

³Smith, *Micah-Malachi*, 304.

El pacto

El tema del pacto es recurrente en el AT en general y en los profetas en particular, ya que también es un elemento recurrente en el Antiguo Cercano Oriente (ACO), donde los pactos o “acuerdos” eran tratados comunes entre iguales, algunos eran de corte religioso y otros de carácter civil o secular.¹ En la Escritura Hebrea, Dios ve por conveniente establecer una relación significativa y duradera mediante contratos o acuerdos de pacto, en los que Él ofrece realizar varias cosas por su pueblo, y éste ofrece solamente obediencia a ese pacto.

Hay una cadena de acuerdos en el AT en cuanto a los pactos que deben ser realizados entre Dios y el hombre. El primer pacto registrado explícitamente en la Biblia es el de Noé, con sus descendientes y con toda la creación (Gn 6:18, 9:8-17), pero con la condición de que Dios es el pactante legal primero, quien hace las bendiciones y las condiciones, por lo que el sujeto humano se remite a aceptar y vivir bajo este pacto.² Asimismo, se nota el pacto entre Dios y Abraham, en el cual se considera la tierra de Canaán a los descendientes y en especial la promesa de un hijo: Isaac.³

El pacto con Israel en el Sinaí señala las bendiciones y las maldiciones, junto con las palabras de este acuerdo conformado sobre el libro de la ley, ratificado por la sangre de la víctima—símbolo de Cristo. Las bases de este pacto son las 10 palabras, junto con otras legislaciones civiles y morales que dan forma a este pacto, resaltando el papel de los

¹J. Arthur Thompson, “Covenant”, *ISBE*, 1: 790.

²John Goldingay, *NIDB*, 1: 767.

³*Ibid.*, 768-69. (tilde)

Diez Mandamientos como la base y la identidad de Israel.¹ Un elemento clave del pacto del Sinaí es la constitución del tabernáculo como centro del pacto y de la adoración a Dios, que también tiene al sábado como elemento central pues el sábado está intrínsecamente enlazado con el tema del santuario, donde YHWH muestra su voluntad salvífica al pueblo y señala su objetivo final.²

El amor y el pacto se entrelazan en forma profunda en Malaquías, y justamente el objeto (u objetos) del amor de Dios son elementos pactales: YHWH ama las obras de justicia (Sal 11:7; 33:5), a los obradores de justicia (Pr 15:9), ama a los que Él disciplina (Pr 3:12), ama a su siervo Abraham, el ejemplo de fe más fuerte en el AT (Is 48:14), ama al extranjero (Dt 10:18), al Monte de Sion (Sal 78:68; 87:2) y su santuario (Mal 2:11); pero, de manera especial a Israel (Is 43:4; Jer 31:3; Os 11:1).³

Es aquí donde se deben entender las declaraciones de Dios en cuanto a elegir a Israel y desechar a otras naciones. La elección de Dios ha llegado a Israel por amor, por su libre gracia y su iniciativa, “El Señor no puso su amor en vosotros ni os escogió por ser vosotros más numerosos que otro pueblo, pues erais el más pequeño de todos los pueblos; más porque el Señor os amó y guardó el juramento que hizo a vuestros padres, el Señor os sacó con mano fuerte y os redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto. Reconoce, pues, que el Señor tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda su pacto y su misericordia hasta mil generaciones con aquellos que le aman y

¹Goldingay, *NIDB*, 1: 770.

²P. R. Williamson, “Covenant”, en *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*, eds. T. Desmond Alexander y David W. Baker (Downers Grove, IL: IVP, 2003), 151-52, en adelante *DOTP*.

³Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 196.

guardan sus mandamientos; pero al que le odia le da el pago en su misma cara, destruyéndolo; y no se tarda en castigar al que le odia, en su misma cara le dará el pago” (Dt 7:7-10).

Lo que se ve aquí es una serie de principios referentes al trato que Dios ha tenido hacia su pueblo Israel: primero, que Dios ha elegido a su pueblo no por alguna virtud o justicia inherente a ellos, o por alguna condición que ellos presentaron ante Dios; más bien fue por la misericordia y la libre gracia de Dios por ellos en que se concertó este pacto de amor.

Segundo, la base del pacto o el fundamento de este es la obra de redención de Dios, en especial el hecho de que Dios “el Señor os sacó con mano fuerte y os redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón”. El éxodo, el mayor acto de salvación de Dios en el AT, es la fuente del pacto, la base sobre la cual Dios ha elegido a Israel, el éxodo es un tema teológico muy importante, tanto para señalar la máxima obra de salvación de YHWH en el AT como siendo una señal o tipo del supremo acto redentor de Dios en la cruz de Cristo, como lo señala 1 Cor 5:7.

Tercero, Dios protege a su pueblo pactal bajo los términos del pacto de amor, mientras que al pueblo (o pueblos) que están fuera del pacto o que no se someten a aquel y lo rechazan, caen bajo el juicio de Dios. El amor y la misericordia de Dios es lo que determina la elección de Judá, su salvación y la conducción de este pueblo a través de la historia, hasta su liberación de la esclavitud.¹ Estos términos pactales tienen por

¹Peter C. Craigie, *The Book of Deuteronomy*, de *The New International Commentary on the Old Testament*, ed. R. K. Harrison (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976), 180.

fundamento los 10 mandamientos, las palabras del pacto (Ex 34: 27). Bajo este pacto, la respuesta a estas palabras Dios determina su propósito redentor y escatológico.

Por el otro lado, “Dios le da el pago al que le odia, en su misma cara, destruyéndolo”, lo que indica un lenguaje pactal, no de odio animoso ni colérico, en el sentido occidental y subjetivo del término.¹ Los que odian a Dios (שׂוֹנְאֵי יְהוָה), es decir, los que le aborrecen, le desprecian y por ende, le desobedecen, recibirán el pronto juicio de Dios.² Se observa aquí, entonces, una teología del amor de Dios, que se expresa en la elección y pacto de Dios. Él elige a quien desea, les muestra su amor y misericordia, y los incorpora en su pacto de amor. Por otro lado, él declara juicio de condenación sobre aquellos que no se someten a su pacto y aborrecen a Dios, a sus promesas y echan por tierra su amor redentor. Su declaración de juicio en Dt 7:10, en cuanto a destruir a los que le odian y darles el pago en su cara.

¿Por qué Dios aborreció a Esaú?

Antes de responder a esta inquietud, debe considerarse el contexto del pasaje en estudio, lo que corresponde a un tema recurrente en el AT, el tema del pacto. Este pasaje está lleno de alusiones y elementos del pacto, y este tema del pacto está desarrollado en la perícopa de 1:1-5.³ El trasfondo de este texto dirige hasta épocas patriarcales, justo al pacto de Dios con Abraham, que fue ratificado luego a Isaac y que concertó luego con Jacob, y de particular importancia al hecho de que Jacob había recibido las bendiciones

¹Craigie, *The Book of Deuteronomy*, 180.

²Daniel L. Christensen, *Deuteronomy 1-11*, de *Word Biblical Commentary*, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Dallas, TX: Word Books, 1991), 159.

³Merrill, *Haggai, Zechariah, Malachi*, 391.

de la primogenitura (Gn 27), por lo que los descendientes del patriarca y la generación del tiempo de Malaquías eran los descendientes directos de esa bendición, de esa promesa, YHWH había amado a Jacob y por eso prometió amarle y a su descendencia.¹ El amor de Dios había sido perdido de vista por la nación pos-exilica, y de ahí provendría la pregunta necia del pueblo, “¿en qué nos amaste?”.

El amor de Dios se había manifestado de muchas formas, y la elección de Jacob (Israel) en lugar de otra nación (Esaú/Edom) tiene características pactales y escatológicas. Por ejemplo, Ogden y Deutsch señalan 5 aspectos del amor de Dios, expresados en distintas acciones o privilegios que YHWH puso sobre Judá:²

1. El amor y consideración de YHWH por Israel (Is 31:4-5; 37:33-35; Sof 3:14-18).
2. La promesa de Dios de enviar al Rey Mesiánico, al final de los tiempos, para Judá (1 Rey 11:4, 6, 9-13).
3. La elección de Judá como pueblo especial (Jer 3:14-18; Isa 40:1-2; Zac 3: 8-9; 6:12).
4. La dación de la Ley (Dt 6:4-8; 31:9-13)
5. La dación del sábado y la circuncisión (como señales del pacto, Jer 17:21-22; Eze 20:12, 20; Is 56:2, 4, 6; Neh 13:15-21).

Estos elementos son los que dieron forma a la fe de Israel y al posterior judaísmo que se desarrolló en su interior, y esas bendiciones eran parte del plan de Dios para la salvación de Israel y del mundo en general.³ En efecto, Dios amó a Israel al elegirlo, y

¹Merrill, *Haggai, Zechariah, Malachi*, 391.

²Ogden y Deutsch, *Joel & Malachi*, 80.

³Ibid.

eso se realizó en un proceso pactal.¹ En consecuencia, si el término אָהַב, “amar” se toma como un término que pertenece a un ambiente pactal, su opuesto, el termino שָׂנֵא, “odiar”, también debe pertenecer en este caso, a un ambiente pactal. Ya se ha visto que “amor” y “odio” tienen connotaciones políticas y sociales en el mundo del AT, así también un matiz religioso.²

El odio que YHWH tiene hacia Edom debe verse a la luz de la historia de la salvación, en un contexto de juicio y de decreto pactal.³ Además, de que en la historia la relación entre los descendientes de Jacob y Esau fue muy mala, generalmente Edom ha caído en las manos de Juda y ha sido sometido a este (2 Sam 8:12-14; 2 Rey 14:8).⁴ Entonces, por estas razones, la actitud de rechazo de parte de YHWH hacia Edom/Esau no es por un capricho o un arrebato de ira incontrolable (como los seres humanos); antes bien, es lenguaje pactal y de elección. Cuando Dios dice “amé a Jacob”, quiere decir “yo elegí a Jacob”; y cuando dice “yo odié a Esau”, realmente quiere decir “yo no he elegido a Esau”.⁵ Por ende, el lenguaje mitológico y fantástico de desolación, ruina y la irrupción de animales salvajes (los chacales) da a entender el castigo pactal (y escatológico) que se le impone al pueblo que no se somete a Dios.

Esto es muy semejante a lo que se le determina a la Babilonia del mundo del NT, cuando se le aplica la sanción apocalíptica sobre ella, debido a que fue juzgada por el

¹Smith, *Micah-Malachi*, 305.

²Ibid., 305.(tilde)

³Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 201.

⁴Ogden y Deutsch, *Joel & Malachi*, 81.

⁵Smith, *Micah-Malachi*, 305.

tribunal divino, y se convierte en centro de engaño y oscuridad religiosa: “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo, que tenía gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria. Y clamó con potente voz, diciendo: ¡Cayó, cayó la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo y en guarida de toda ave inmunda y aborrecible (Ap 18:1-2).”

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La evidencia exegética, bíblica y teológica apunta a considerar a la declaración de Malaquías 1:3, “Pero amé a Jacob y a Esaú rechacé” como una declaración pactal de juicio. No se pretende demostrar que tal declaración divina se tome o considere como una actitud negativa de parte de Dios, sino como una postura de aceptación, elección y pacto, en contra de una posición de rechazo, condenación y ruina para el pueblo que no pertenece a la alianza de Dios con el hombre, y que más bien la ataca e intenta destruir.

Asimismo, el trasfondo de la historia entre Jacob y Esaú es el telón de fondo para la declaración de amor y rechazo para Judá y Edom respectivamente. YHWH eligió a Judá como muestra de su misericordia y amor hacia alguien que no lo merece, una muestra de su iniciativa pactal y su compromiso de salvar a quien ÉL, por su soberana actuación, ha elegido un pueblo para sí.

Por otro lado, el destino de Edom/Esaú tiene matices tipológicos y escatológicos. Se da uno cuenta que la palabra de condenación de YHWH a Edom le coloca en una situación de juicio y devastación. Por lo que concierne a la teología bíblica, y al contexto teológico total de ella, las imágenes de ruina, destrucción, animales salvajes (como los chacales) y semejantes, señalan a una devastación y castigo futuros, de carácter escatológico. Es por ello, que la declaración de Mal 1: 1-3 se dirige a una destrucción futura, como obra de Jehová.

En suma, el gran privilegio de Israel como pueblo amado de Dios se presenta aquí de manera enfática, al comparar a Judá, la nación escogida, con la de Edom, el pueblo “aborrecido”. En respuesta a la afirmación del amor de YHWH por ellos, el pueblo se había limitado a fijarse en su condición de debilidad, y en todo lo que había perdido desde el cautiverio. No sólo habían expresado incredulidad y dudas acerca del amor de Dios, sino que llegaron a rechazarlo con indiferencia. A pesar de eso, Dios reafirmó Su pacto por ellos y les recordó que conforme a aquel había preferido a Jacob por encima de Esaú, padre de los Edomitas, habitantes de Edom.

Por ello, el amor de Dios, que es inmerecido y de pura gracia hacia su rebelde pueblo de Israel es confirmado una y otra vez por Dios, e ilustrado por su elección de Jacob, que es el originador de la nación de Judá. Por elección divina, Dios escogió a Jacob y sus descendientes para que se convirtieran en herederos de su promesa. Esto es ampliado en lo que dice Pablo en la epístola a los Romanos 9: 13, donde aparece nuevamente la declaración: “Como está escrito, a Jacob amé, y a Esaú aborrecí.” Esto quiere decir que, aunque esta nación había fracasado y ninguno de ellos merecía el amor de Dios, aun así, Dios continuaba amando a Jacob y a sus descendientes.

Ante esto, nuevamente se hace la pregunta, ¿por qué aborreció Dios a Esaú? Para llegar a una respuesta, y aunque el libro del Génesis no presenta alguna clase de odio o aborrecimiento alguno hacia Esaú como persona, la historia bíblica muestra que el Señor aborreció la idolatría de los descendientes de Esaú. Asimismo, el amor del Señor extendido hacia Jacob se refiere a sus piadosos (y muchas veces no tan piadosos) descendientes, quienes conformaron el total de Su pueblo por elección divina, por

misericordia y para disfrutar todas las bendiciones a través de la cual vendría el Redentor del mundo: el Mesías de Dios.

Sugerencias para futuras investigaciones

El estudio de Malaquías 1:2-3 ha levantado algunas ideas de pensamiento teológico concernientes al carácter de Dios y su trato con los seres humanos, en especial con su pueblo. Por consiguiente, se sugiere que, al interpretar algún pasaje complicado o sencillo de la Escritura, se tomen las siguientes iniciativas.

Primero, el proceso de interpretación bíblica debe tomar en cuenta el aspecto macro-teológico de la Biblia. Como se observó en la investigación, el contexto macro de la Escritura se propuso ser el pacto entre Dios e Israel. Que Dios tiene trato con su pueblo es un tema concurrente en la Escritura. Cuando se observa este fenómeno en la Palabra de Dios, entonces muchos textos breves o grandes, dependiendo del enfoque, pueden ser comprendidos en su contexto gigante.

Segundo, el carácter de Dios debe ser vindicado a través de Su Palabra. Como se ha observado en la investigación, Dios no odia ni siente rencor hacia Su creación. El “odio” de Dios hacia Esaú/Edom tiene que verse a la luz del tema el pacto y la elección. En este sentido, se anima a los investigadores bíblicos a considerar este tópico del pacto en su tratamiento del texto bíblico como un todo. Es crucial saber que Dios ha hecho un pacto con su pueblo, y que este pacto es recurrente en la Escritura.

Tercero, es necesario hacer una teología bíblica del AT y del NT. En este caso, se ha visto como un enfoque muy útil el estudio de textos de manera intra-bíblica, o como se conoce, el estudio intertextual de la Biblia. Es muy importante establecer o definir los temas y conceptos que están entrelazados en la Escritura, para poder conocer el trasfondo

y sentido de ciertas frases halladas en varias partes del texto, como que se estaría afirmando el principio protestante de *Sola Escritura*. Ver las conexiones entre diversos textos del AT (y su contraparte o cumplimiento en el NT) es una disciplina con mucho auge en los medios teológicos actualmente.¹

Por ello, se recomienda en esta investigación, que la comunidad erudita, al menos en nuestro país, se pueda dedicar a tener énfasis en los estudios bíblico-teológicos, además de los estudios sistemático teológicos. El estudio intertextual de la Biblia ayuda a tener en cuenta el contexto macro-teológico de la Escritura y permite conocer más a fondo el plan de Dios para su pueblo y cómo esto se ha visto cumplirse, apuntando todo a la Persona gloriosa de Jesucristo.

¹Los estudios que tratan sobre el uso del AT en el NT son mayoría, pero pueden destacarse al menos estos: G. K. Beale, *A New Testament Biblical Theology: The Unfolding of the Old in the New* (Grand Rapids, MI: Baker, 2011); G. K. Beale, ed., *The Right Doctrine from the Wrong Texts?: Essays on the Use of the Old Testament in the New* (Grand Rapids, MI: Baker, 1994); Leonhard Goppelt, *Typos: The Typological Interpretation of the Old Testament in the New* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982); Danna Nolan Fewell, ed., *Reading Between Texts: Intertextuality and the Hebrew Bible* (Pennsylvania, PA: Westminster John Knox Press, 1992).

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, T. Desmond y David W. Baker, eds. *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*. Downers Grove, IL: IVP, 2003.
- Alonso Schökel, Luis. *Diccionario bíblico hebreo-español*. Editado por Víctor Morla y Vicente Collado. Madrid: Trotta, 1999.
- Andersen Francis I. and A. Dean Forbes, *A Systematic Glossary to the Andersen-Forbes Analysis of the Hebrew Bible*. Logos Bible Software, 2006. (Logos Bible no es una editorial)
- Archer, Jr., Gleason L. *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*. Traducido por A. Edwin Sipowicz y M. Francisco Liévano R. Grand Rapids, MI: Portavoz, 1987.
- Assis, Elie. "Why Edom? On the hostility towards Jacob's brother in prophetic sources," *Vetus Testamentum* 61, no. 1 (2006):1-20.
- Baker, Warren. *The Complete Word Study Dictionary : Old Testament*. Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003.
- Baldwin, Joyce G. "Malachi 1:11 and the worship of the nations in the Old Testament," *Tyndale Bulletin* 23 (1972):117-124.
- Baldwin, Joyce G. *Haggai, Zechariah, Malachi*. De *The Tyndale Old Testament Commentaries*. Downers Grove, IL: Tyndale Press, 1972.
- Bergey, Ron. "How Did God Hate Esau: (Malachi 1:2-3)?," *Unio Cum Christo* 7, no. 2 (octubre 2021): 33-49.
- Botta, Alejandro F. *Los doce profetas menores*. Editado por Justo L. González. Minneapolis, MN: Augsburg Press, 2006.
- Chrispin, Gerard. *The Bible Panorama: Enjoying the Whole Bible with a Chapter-by-Chapter Guide*. Londres: Day One Publications, 2005.
- Barth, Karl. *Carta a los romanos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002.
- Botterweck, G. Johannes y Helmer Ringgren, eds. *Theological Dictionary of the Old Testament*. 17 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.

- Bromiley, Geoffrey W., ed. *The International Standard Bible Encyclopedia*. 3ra ed. 4 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982.
- Calvino, Juan. *Epístola a los romanos*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1977.
- Carro Daniel, Juan Carlos Cevallos, José Tomas Poe y Rubén Zorzoli. *Comentario bíblico Mundo Hispano Oseas--Malaquías*, 1. ed. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Carter, John W. "An Unworthy Sacrifice: Malachi, Chapter One, and the Failures of Post-Exilic Judah," *The American Journal of Biblical Theology* 25, no. 29 (julio, 2024): 1-23.
- Chávez, Moisés. *Diccionario de hebreo bíblico*, 1. ed. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1992.
- Christensen, Daniel L. *Deuteronomy 1-11*. De *Word Biblical Commentary*, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Dallas, TX: Word Books, 1991.
- Craigie, Peter C. *The Book of Deuteronomy*. De *The New International Commentary on the Old Testament*. Editado por R. K. Harrison. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976.
- Elliger, K. y W. Rudolph, eds. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 4ta edición. Stuttgart: Bibelgesellschaft, 1990.
- Feinberg, Charles L. *The Minor Prophets*. Chicago, IL: Moody, 1990.
- Gabelaein, Frank E., ed. *The Expositor's Bible Commentary*. 13 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1985.
- Guthrie, D. *Nuevo comentario bíblico*. Londres: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.
- Harris, R. Laird, Bruce K. Waltke y Gleason L. Archer, Jr., eds. *Theological Workbook of the Old Testament*. 2 Vols. Chicago, IL: Moody, 1981.
- Harrison, Everett H., ed. *Diccionario de la teología*. Traducido por Humberto Casanova R. y Guillermo Serrano. Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1985.
- Hill, Andrew E. *Malachi*. De *The Anchor Bible*. Editado por William Foxwell Albright y David Noel Freedman. New York: Doubleday, 1998.
- Jamieson, Robert, A. R. Fausset, y David Brown. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003.

- Keil, C.F. y F. Delitzsch. *Comentario el texto hebreo del Antiguo Testamento: Pentateuco e históricos*. Barcelona: Editorial Clie, 2008.
- Krause, Joachim J. "Tradition, history, and our story: some observations on Jacob and Esau in the books of Obadiah and Malachi". *Journal for the Study of the Old Testament*. Vol. 32, No. 4: 475-486.
- LaSor, William Sanford, David Allan Hubbard y Frederic William Bush. *Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004.
- Lawrence O, Richards. *Comentario bíblico del maestro*. Miami: Editorial Patmos, 2002.
- Longman III, Tremper y David E. Garland, eds. *Expositor's Bible Commentary*. 13 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008.
- Longman III, Tremper y Raymond B. Dillard. *Introducción al Antiguo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007.
- MacDonald, William. *Comentario bíblico del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Terrassa: Editorial Clie, 2004.
- Merrill, Eugene. *An Exegetical Commentary: Haggai, Zechariah, Malachi*. Chicago, IL: Moody Press, 1994.
- McComiskey, Thomas Edward, ed. *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary*. Grand Rapids, MI: Baker, 1988.
- Mitchell, Hinckley, G. John Merlin Powis Smith y Julius A. Bewer. *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah*. De *The International Critical Commentary*. Editado por Samuel Rolles Driver, Alfred Plummer y Chales Augustus Briggs. Edinburgo: T&T Clark, 1980.
- Nichol, Francis D. ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. 7 Vols. Traducido por Víctor E. Ampuero Matta. Buenos Aires: ACES, 1985.
- Ogden, Graham S. y Richard R. Deutsch. *Joel & Malachi: A Promise of Hope – A Call to Obedience*. De *International Theological Commentary*. editado por Frederick C. Holmgren. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987.
- Ortiz, Pedro V, S.J., *Léxico hebreo-español y arameo-español*. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.
- Petersen, David L. *Zachariah 9 – 14 and Malachi*. De *The Old Testament Library*. Editado por James L. Mays. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1995.

- Ryken, Leland, James C. Wilhoit y Tremper Longman III, eds. *Dictionary of Biblical Imagery*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998.
- Sakenfeld, Katharine Doob, ed. *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*. 5 Vols. Nashville, TN: Abingdon Press, 2008.
- Scott, Jack B. *El plan de Dios en el Antiguo Testamento*. Bogotá: Editorial Unilit, 2002.
- Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento: Un completo examen de la historia y la literatura del Antiguo Testamento*. Grand Rapids, MI: Portavoz, 1976.
- Silva, Horne P. *Estudio sobre los profetas menores*. Sao Paulo: Instituto Adventista de Ensino, 1983.
- Smith, Ralph L. *Micah-Malachi*. De *Word Biblical Commentary*. Editado por David A. Hubbard y Glenn W. Smith. Waco, TX: Word Books, 1984.
- Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento: Un completo examen de la historia y la literatura del Antiguo Testamento*. Grand Rapids, MI: Portavoz, 1976.
- Sakenfeld, Katharine Doob, ed. *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*. 5 Vols. Nashville, TN: Abingdon Press, 2008.
- VanGemeren, Willem A., ed. *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. 5 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- Verhoef, Pieter A. *The Books of Haggai and Malachi*. De *The New International Commentary on the Old Testament*. Editado por R.K. Harrison. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987.
- Walton, John H., Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas. *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2000.
- Wenham, G. J., J. A. Motyer, D. A. Carson y R.T. France. *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno*. Knoxville, KY: Casa Bautista de Publicaciones, 1999.
- Walvoord, John F. and Roy B. Zuck. *El Conocimiento Bíblico, Un comentario expositivo: Antiguo Testamento, Tomo 6: Daniel-Malaquías*. México D. F.: Ediciones Las Américas, 2001.
- Wielenga, Bob. "The God who hates: The significance of Esau/Edom in the postexilic prophetic eschatology according to Malachi 1:2–5 with a systematic theological postscript," *In Luce Verbi* 56, no. 1 (2022):1-9.